

El movimiento de justicia ambiental en Escocia

Kevin Dunion*

Amigos de la Tierra, Escocia

Piensen ustedes en el ambiente natural de Escocia. ¿Les recuerda un paisaje de montañas con pastos, de playas con fuerte oleaje, de bellos lagos? Seguramente es así, ésas son las cartas postales que enviamos a todo el mundo, ése es un paisaje que valoramos. Pero piensen de nuevo. Tal vez vean una tierra contaminada por químicos, unas feas cicatrices de minas a cielo abierto, pilas de vegetales que se pudren en vertederos de basuras, muchachas y muchachos que usan aparatos para respirar mejor porque la contaminación excede los niveles seguros. Ése es también el ambiente de Escocia.

Pregúntense quiénes sufren los inconvenientes. Quiénes viven en casas que es imposible calentar en invierno y cuyas paredes están cubiertas de moho. Quiénes viven al lado del ruido y del polvo de las minas y canteras a cielo abierto. Quiénes viven encima de los suelos contaminados por la industria pesada. Son los pobres de nuestra sociedad.

Muchas veces se supone que la preocupación por el medio ambiente nace solamente cuando el pan y la manteca están ya asegurados pero la realidad es que la gente que tiene preocupaciones ambientales más urgentes es aquella que día a día deben hacer frente a una pobre calidad de vida a causa de un mal medio ambiente. Eso es así en Escocia y en todo el mundo. Al verse forzados a vivir en circunstancias que no serían aceptadas por otros grupos más ricos de la sociedad, a esas personas pobres se les esta negando la Justicia Ambiental. Nosotros, Amigos de la Tierra de Escocia, defendemos la justicia ambiental, nosotros trabajamos con esos grupos. Todos tenemos derecho a un medio ambiente decente. Nuestra consigna es: «No menos que un ambiente decente y no más que una parte justa de los recursos de la Tierra para todos y cada uno». Eso es la Justicia Ambiental.

UN AMBIENTE DECENTE PARA TODOS

¿Cómo podemos asegurar un ambiente decente para todos? Se dice siempre que hay que equilibrar el desarrollo económico y el impacto ambiental. Las realidades económicas exigen que si queremos tener crecimiento económico, empleo, competitividad en la economía mundial, debemos al mismo tiempo soportar sin protestar más carreteras, más residuos, más contaminación y una pérdida mayor de espacios en la ciudad y en el campo. Eso no perjudica la salud humana, se nos dice, siempre que haya una regulación estricta. Amigos de la Tierra y las comunidades con las cuales trabajamos, no estan de acuerdo con ese balance desequilibrado.

* Amigos de la Tierra Escocia - Bonnington Mill, 72 Newhaven Road - Edinburgh EH6 5QG - Telefax: 44 131 554 9977 / 554 8656 - Correo electrónico: kdunion@gn.apc.org.

LOS RESIDUOS: LA CUESTIÓN Y LA EXPERIENCIA

Los hogares escoceses producen, en promedio anual, una tonelada de residuos. Las autoridades locales sólo logran que se recicle el 5,7 por ciento de toda la basura domestica, aunque el objetivo del gobierno es llegar al 25 por ciento. En conjunto, con los residuos industriales, anualmente se producen 16 millones de toneladas en Escocia. Hay 500 vertederos.

Un ejemplo. Los residentes de Greengairs, en Lanarkshire del Norte, que viven al lado de un botadero de la compañía Shanks y McEwans, lo bloquearon cuando empezó a recibir residuos con PCB procedentes de Inglaterra, demasiado tóxicos para que fueran aceptados en un vertedero inglés. El bloqueo se levanto al llegar a un acuerdo para hacer un estudio independiente de impacto ambiental en ese lugar. Ian Lewis declaró: «La decisión de bloquear el botadero, interrumpiendo el tráfico, fue la única alternativa que nos dejaron. No emprendimos este camino hasta que pasaron meses de padecer olores horribles en nuestras casas, y al comprobar que la agencia de protección ambiental escocesa SEPA no hacía nada». Más tarde, la SEPA redujo la cantidad de PCB que puede arrojarse a ese vertedero de 10,000 partes por millón a 50 partes por millón.

MINERÍA A CIELO ABIERTO: LA CUESTIÓN Y LA EXPERIENCIA

Desde que la minería del carbón fue privatizada en el Reino Unido al final de la década de los ochenta, la parte de Escocia en la minería a cielo abierto se ha doblado. Escocia produce 6,3 millones de toneladas, un 39 por ciento del total del Reino Unido. En 1997, contando en toneladas, en Escocia se acepto el 87 por ciento los permisos de minería a cielo abierto, en cambio en Inglaterra solo el 11 por ciento. El gobierno del Reino Unido, en un informe para determinar la política general de generación de energía (*Review of energy sources for power generation*), asegura que Escocia «tiene la capacidad y el ambiente administrativo favorable a la minería adecuados para producir unos 9 millones de toneladas anuales». Eso significa que Escocia produciría el 75 por ciento de todo el Reino Unido.

Veamos diversas experiencias de minería a cielo abierto. En Drumshangie, en Lanarkshire del Norte, la compañía GM Mining con sus excavaciones llevó al derrumbe de dos carreteras públicas lo cual hizo imposible que los niños fueran a la escuela del pueblo vecino. GM Mining tuvo que solicitar un permiso retrospectivo por haber sacado 9000 toneladas de carbón «sin querer» de un suelo donde no tenía permiso para operar. En Plains, también en Lanarkshire del Norte, la empresa JW Soils fue multada con 3000 libras esterlinas por contaminar el agua de un arroyo. En Blairingone, Perth y Kinross, se les prometió a los residentes que una mina sería totalmente restaurada para que fuera otra vez en 1996 bosques, humedales y zona agrícola, pero ese lugar de unas 240 has fue vendido a una compañía que comercia residuos. Se vertieron allí, en esa tierra, residuos de curtiembres, de fabricas de pescado, de destilerías y de fabricación de alimentos, y también residuos de mataderos y de tanques sépticos. En mayo de 1998, la SEPA tuvo que intervenir cuando residuos de sangre y de animales llegaron al Burkie Burn cuyas aguas llegan a la represa de Gartmorn, que suministra agua potable a Alloa. Un último caso: Muirkirk en Ayrshire está casi totalmente rodeado de minería a cielo abierto, y las explosiones ocurren tan cerca de las casas de la gente que a veces reciben una lluvia de rocas.

ALTERNATIVAS: LO LEGAL Y LO DECENTE

Un medio ambiente decente para todos no consiste simplemente en proteger a la población de los

peores aspectos de la degradación ambiental y de la contaminación. Aun cuando las minas a cielo abierto y los botaderos funcionen según lo que dicen las leyes, debemos preguntarnos si es justo que alguna gente viva al lado de minas y botaderos, recibiendo los residuos de otras lugares más ricos y proporcionando materias primas para la energía que va a otros partes más ricas del país. Hay alternativas. Un Plan de Acción para un ambiente decente creará empleos:

- aumentar la parte de papel reciclado en el papel de los periódicos hasta el 80 por ciento en el 2010, proporcionaría unos 10.000 nuevos empleos, a la vez que evitaría que miles de toneladas de papel fueran a los botaderos;
- según la confederación de los sindicatos de Escocia, se crearían 17.000 nuevos puestos de trabajo mediante un programa de conservación de energía, al mejorar el aislamiento térmico en hogares privados y en edificios públicos;
- mediante proyectos eólicos e hidroeléctricos podrían crearse 2300 empleos;
- al abordar la contaminación y el abandono en antiguas zonas industriales y al mejorar la situación ambiental en zonas urbanas pobres, podrían crearse 10.000 empleos a un costo de 200 millones de libras esterlinas.

LA COMUNIDAD ELIGE

Los residentes de Coalburn viven al lado de una mina a cielo abierto y viven también al lado de Hagshaw Hill, que es la primera central de energía eólica de Escocia. Se hizo un estudio local sobre sus opiniones, y se comprobó que están contra la mina y en cambio están a favor de las turbinas de viento. Opinaron que la mina mata el hábitat y la vida silvestre, produce polvo y es mala para la salud, y que no hay empleos permanente y es peligroso trabajar en ella. La producción de energía eólica era atractiva, y era lógico que se hiciera en Coalburn, un lugar ventoso. Lo mejor sería, según un grupo, no tener minas a cielo abierto y tener más energía eólica, aunque también opinaron que la electricidad debería quedarse en Coalburn en vez de ir toda a la red. «Las turbinas de viento son la flores de Coalburn», declaró Kevin Cairns, el presidente del consejo local.

Una parte justa de los recursos de la Tierra

Tenemos derecho a un medio ambiente decente, pero lo mismo se aplica a las demás personas. Queremos tener hogares decentes, empleos decentes, un nivel de vida decente, pero eso lo quieren todos. Se habla mucho de desarrollo sostenible. Eso sólo tiene sentido si todos vivimos y nos desarrollamos dentro de lo que es nuestra justa parte de los recursos de la Tierra. Se trata entonces de hacer frente a la pobreza, mejorar nuestra salud, reducir el desempleo sin exigir a la vez el derecho a contaminar cada vez mas y el derecho a usar mas y mas recursos.

Con cualquier unidad de medida que usemos, comprobamos que Escocia consume ya más de su justa parte de los recursos de la Tierra. Hemos reconocido eso por lo que respecta al cambio climático, y por eso el Reino Unido se mostró dispuesto en Kyoto en Japón a reducir las emisiones de CO₂.

La Justicia Ambiental significa que hemos de vivir dentro de nuestro Espacio Ambiental. Una cifra orientadora es que debemos reducir la cantidad de materiales que usamos en un 20 por ciento en la próxima década. Nuestro desarrollo económico debe desligarse de la demanda de más y más recursos mundiales.

La cuestión es pues conseguir la justicia ambiental para aquellos que no tienen un nivel de vida decente en nuestro propio país, sin empeorar al mismo tiempo las condiciones de aquellos que viven en otros países pobres, a quienes exigimos que dediquen sus tierras a productos para exportación, que corten sus bosques, y que padezcan los riesgos de inundaciones y tormentas causadas por el cambio climático.

A largo plazo deberemos enfrentar una cuestión fundamental: ¿Qué es el desarrollo? Es el desarrollo la adquisición y el consumo de más y más bienes materiales? A corto plazo hemos de usar esos materiales más eficientemente de manera que obtengamos el mismo bienestar con menos insumos materiales. Hay muchas pruebas de que eso puede lograrse. Consideremos la energía por ejemplo. El desafío inmediato para Escocia es hacer frente a la pobreza energética y al mismo tiempo reducir las emisiones de CO₂. «Pobreza energética» significa que en Escocia hay 800.000 hogares que no pueden calentarse en invierno porque tienen ingresos bajos y porque sus casas son térmicamente ineficientes. Hay en Escocia 103.000 hogares, con personas de más de 60 años, que no disponen de calefacción central de ningún tipo. Más de la mitad de los hogares con gente mayor jubilada, son alquilados y por tanto no pueden determinar qué tipo de calefacción desean.

Sin embargo, al mismo tiempo, las emisiones escocesas de CO₂ están contribuyendo al cambio climático y con la trayectoria actual esas emisiones aumentarían de un 10 a un 13 por ciento para el 2010, mientras que el gobierno tiene el objetivo de reducir las emisiones del Reino Unido un 20 por ciento para el 2010.

Claramente, no podemos condenar a nuestra gente a vivir en la miseria, pero tampoco podemos dispensar a Escocia de cumplir sus obligaciones globales. Nuestro Plan de Acción de Justicia Ambiental considera una combinación de mejoras en los hogares, inversiones en eficiencia energética y producción de energía de fuentes renovables que hará aumentar la calidad de vida del pueblo de Escocia, aumentará el nivel de empleo y reducirá nuestro impacto ambiental en el mundo.

PILTON: UNA ALTERNATIVA POPULAR

En Pilton en Edimburgo, la comunidad local se ha quejado durante mucho tiempo de los efectos nocivos de los fuertes y desagradables olores que vienen del río. La empresa Lothian Chemicals, que recupera residuos químicos y los reprocessa, es responsable de ello según el sentir general. Esa empresa estaba evacuando cloroformo a niveles mil veces mayores que los que la autoridad reguladora considera significativos, aunque no tenía permiso para ningún nivel.

La calidad de la vida en Pilton no depende solamente de evitar los peores excesos de la contaminación. La gente tiene una idea de una comunidad que podría basarse en una industria energéticamente eficiente y en buen transporte público, con prioridad a la generación de empleo local. Por ejemplo, panaderías y cervecerías locales, casas bajas hechas de madera y de cara al Sur para aprovechar la energía solar pasiva, instalaciones de tratamiento de los residuos sólidos y líquidos para convertirlos en fertilizantes en viveros y huertos locales, con pequeños centros comerciales que vendan productos locales y que tengan una visión de la sociedad sustentable.

Todo eso puede lograrse pero nunca parece llegar ¡debemos conseguirlo!